

## LAS EXPEDICIONES DESCUBRIDORAS: LA ENTRADA AL PAIS DE AMBAYA (1538)\*

Rafael Sánchez-Concha Barrios  
Instituto Riva-Agüero

El presente trabajo tiene por finalidad contribuir a una mayor comprensión del proceso de conquista del Perú a través de las expediciones descubridoras o entradas que se dieron entre los años de 1538 y 1540, período que media entre la muerte del adelantado Diego de Almagro y el asesinato de su socio el marqués gobernador Francisco Pizarro. En este marco temporal aparecieron tres entradas estrechamente ligadas, ellas fueron las del capitán Pedro de Candia al país de Ambaya (1538), la del capitán Peranzúñez de Camporredondo al país de los Chunchos (1538-1539), y la de ambos caudillos más Diego de Rojas a la zona comprendida entre Larecaja y Tarija (1539-1540).

La entrada que nos ocupa tiene por protagonista al capitán Pedro de Candia, nacido hacia 1484<sup>1</sup> en la isla de Creta o Candia<sup>2</sup>, como era conocida en aquel entonces<sup>3</sup>. En su patria el futuro perulero tuvo temprano contacto con las galeras y los cañones y se especializó como polvorista o artillero. Esta especialidad guerrera lo llevó a dejar Creta y a actuar en 1508 en la toma de Orán, sitio de Bugía y rendición

---

\* Este artículo es un capítulo de la memoria *Tres expediciones descubridoras a los Andes orientales* (Lima: PUCP, 1989), presentada por el autor para optar al grado de Bachiller en Humanidades con mención en Historia. El autor agradece la ayuda brindada por el doctor José Antonio del Busto Duthurburu y por Miguel Rodríguez Mondoñedo.

1. BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del... *La huerte perulera*. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 1981 p. 145.
2. BENZONI, Jerónimo... *La historia del Mundo Nuevo*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1967. p. 3.
3. Hoy en día se conoce como Candia únicamente a la costa "noroccidental" de Creta.

de Trípoli con la artillería española. Al terminar la guerra pasó a Italia, donde participó en la batalla de Pavia, siempre bajo la bandera española. Luego se marchó a España, se afincó en Villalpando, cerca de Zamora, donde se casó y formó un hogar <sup>4</sup>.

Con el nuevo gobernador Pedro de los Ríos, pasa a Indias y arriba a Nombre de Dios en septiembre de 1526, época en que se encontraba de visita Diego de Almagro, socio de Francisco Pizarro. Almagro buscaba gente para conformar su próxima expedición al Perú, por tal motivo Pedro de los Ríos le presentó al griego Candia como el hombre ideal. Almagro lo aceptó con beneplácito y ambos, zarparon por el Mar del Sur.

Se juntaron con Pizarro en el río de San Juan y allí Candia fue presentado ante Pizarro como persona *que daría industria en las cosas de artillería*, ramo castrense que más tarde se convertiría en su monopolio. Después de este encuentro pasaron todos a la bahía de San Mateo, donde Candia bajó y encontró las barbacoas. En el mismo sitio y con ayuda de Nicolás de Ribera *el Viejo*, y de Cristóbal de Peralta lograron conseguir de las dichas chozas el maíz que les serviría de alimento.

Luego de muchos padecimientos avistaron Atacames y Candia ordenó bajar el equipo de artillería, emplazándolo en lugares estratégicos como una medida de precaución, al sentirse desconfiados por la total ausencia de gente. Después llegaría el tiempo de apreciar el valor de su previsión, pues esa misma noche volvieron los indígenas al pueblo, tratando de atacar a la hueste. Candia con sus cañones logró espantarlos y hacerlos huir.

La tropa retrocedió a la Isla del Gallo. En esta isla muchos se sintieron molestos. Estaban flacos y consumidos por el hambre y la fiebre. El propio Pizarro estaba enjuto, aunque se rumoreaba que en su mesa se comía bien. Y como Pedro de Candia era el más robusto y corpulento de esa hueste, no faltaron envidiosos que escribieron mal sobre su persona.

Algunos días después, los soldados se embarcaron en el viaje de retorno, pero Pizarro determinó seguir hacia adelante. Candia y doce más secundaron la actitud, inmortalizándose el gesto de los valientes que siguieron fieles a su capitán, los que fueron nombrados *los trece del Gallo*.

---

4. LOHMANN VILLENA, Guillermo... *Índice Becerro de escrituras*, en Revista del Archivo Nacional del Perú, Lima, julio-diciembre de 1941, Tomo XVI, entrega II, p. 233.

Al poco tiempo, por falta de alimentos se vieron forzados a pasar a otra isla cercana, conocida como *La Gorgona*, cuyo nombre parece se debió a Pedro de Candia, quien como griego quizá conoció la leyenda de Medusa, Euriale y Esteno<sup>5</sup>.

Felizmente arribó el piloto Bartolomé Ruíz, pudiendo proseguir a la isla de Santa Clara y a Tumbes. En Tumbes, bajó a tierra luego que lo hicieron el marinero Bocanegra y Alonso de Molina. Candia bajó vestido con todas sus armas portando su arcabuz, llegó ante Chilimasa curaca del lugar, al cual espantó con los tiros del arma de fuego que éste le había pedido realizar, horadando un grueso tablón, y en una segunda oportunidad haciendo retroceder a un jaguar y a un puma.

Dedicó la mayor parte de su visita a reconocer la ciudad. Estuvo en el templo del Sol, en la Pucara y en el Acllahuasi, confeccionando una pintura de la ciudad, y escribió una relación que hoy se ha perdido. Nominado como hijo del trueno, regresó a bordo dos días después y continuó con sus compañeros de hueste, la exploración de la costa hasta la desembocadura del río Santa, punto desde el cual volvió a Panamá. Allí redactó su informe de servicios el 25 de agosto de 1528, para luego marchar a España con Francisco Pizarro y el Trece Domingo de Soraluze<sup>6</sup>.

Tanto Pizarro como Candia pensaban informar personalmente a la Corona de sus recientes descubrimientos, para lograr la ayuda necesaria en la próxima jornada del Perú. La misión de Candia sería leer la relación y atestiguar lo visto en aquellas tierras.

En la entrevista que tuvieron Candia y Pizarro con los consejeros de Indias, le correspondió al griego hablar sobre la tierra descubierta, sin embargo sus palabras despertaron escepticismo en los oyentes<sup>7</sup>, hecho agravado quizá por el mal uso que hacía del idioma castellano; intervino en ese momento Pizarro, interrumpiendo al artillero y asegurando ser cierto lo que decía. Con esto, y con el paño pintado, los consejeros se convencieron.

La capitulación se firmó por parte de la Reina, el 26 de julio de 1529. Por ella se concedió a Pedro de Candia calidad de hidalgo de solar conocido y el rango de capitán de artillería, recibió además una soldada anual de 60,000 maravedises y un poder para nombrar tenientes y fabricar cañones.

Esta investidura hizo que los Pizarro mantuvieran un cuidadoso trato con Candia, puesto que como portador de una autorización real, estaba facultado para

---

5. BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del... *Op. cit.* p. 50.

6. BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del... *Diccionario histórico biográfico del Perú*. Lima, Librería Studium S.A., 1987. Tomo I, p. 313.

7. LOCKHART, James... *The men of Cajamarca*. Austin, University of Texas Press, 1972. p. 130.

poseer cierta independencia. Por otro lado la figura de Candia se encuentra ligada a la gran simpatía que despertó entre sus compatriotas levantinos, a los que prefería para asociarse en trabajos de pólvora y fundición de cañones<sup>8</sup>, de esta manera Pedro de Candia se convirtió en una suerte de líder entre sus compatriotas.

Ya en el tercer viaje y específicamente en Tumbes, sus compañeros se dieron cuenta de que esta urbe no era de piedra, como había hecho creer en su relación, sino de adobe. Es a partir de ese momento cuando la figura del griego comienza a sufrir cierto resquebrajamiento.

Pasado esto, asistió a la fundación de San Miguel de Tangarará, población de la que salió con la hueste de Pizarro a Cajamarca, donde le correspondería un importantísimo lugar en la captura del inca Atahualpa, ya que tuvo a su cargo la artillería en el cerro Rumitiana. A la hora del reparto le tocó un botín especial de 9,909 pesos de oro y 407 marcos de plata. Pasó con la hueste a Jauja y de allí al Cuzco, donde se halló en la fundación española de la ciudad, correspondiéndole ser en ese mismo año de 1534 primer Alcalde ordinario de la urbe<sup>9</sup>. También en esa misma fecha le fue otorgado un sello para marcar plata y oro, consistente en un castillo rodeado de las letras *Carolus I*<sup>10</sup>. Aparte de estas prebendas, Candia recibió dos solares en el barrio de Pucamarca y un repartimiento en Cotarma (Abancay).

Francisco Pizarro le llamó a Jauja, pues necesitaba pólvora y munición y el griego podía fabricarla. Luego retornó al Cuzco, a tiempo para ver nacer a su hijo mestizo fruto de la unión con una princesa inca. Al parecer este hecho lo decidió a no utilizar el permiso que había solicitado para ir a España *a ver a su mujer y otras cosas*<sup>11</sup>.

En marzo de 1536, colaboró económicamente con las guerras del Emperador, con la suma de 1,200 pesos de oro. Días después estuvo en la defensa de la ciudad del Cuzco, la cual Manco Inca había cercado. En este amenazador momento, Candia y Martín de Florencia tuvieron a su cargo la administración de los arcabuces.

Los problemas surgieron cuando Almagro toma la ciudad del Cuzco, apresa a Hernando y Gonzalo Pizarro, y deposita los bienes de ambos bajo la custodia del

---

8. *Ibidem...* p. 131.

9. BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del... *Op. cit.*, p. 313.

10. LOCKHART, James... *El mundo hispanoperuano 1532-1560*.-México. Fondo de Cultura Económica, 1982. p. 163.

11. BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del... *Op. cit.*, p. 314.

griego. A partir de ese momento el sentimiento de los Pizarro hacia Candia será de desconfianza. Aunque, cuando la situación se tornó favorable a los Pizarro, éstos le dispensaron un trato amistoso, por lo que es de suponer que el griego se mantuvo al margen del conflicto. Sin embargo, cuando los Pizarro invirtieron la situación, Pedro de Candia quedó entre dos fuegos: Almagro presionaba y el Marqués tomaba una actitud distante. Sin duda debió mantenerse alejado de los sucesos anteriores a la batalla de las Salinas porque luego de ellas Hernando Pizarro le dispuso buen trato y le respetó su gran hacienda y sus repartimientos de indios en las afueras del Cuzco<sup>12</sup>.

Candia se hallaba en una situación disyuntiva, por un lado poseía una inmensa riqueza, y por el otro sentía incómoda la cercana presencia de Hernando Pizarro. Añadámosle al dilema lo que su conviviente india le confesó:

*que pasada la cordillera de los Andes daría en una tierra muy poblada, riquísima e proveida de muchos mantenimientos e ganados, e de las otras cosas que para sustentar humana vida son necesarias*<sup>13</sup>.

La india se estaba refiriendo al mítico país de Ambaya, que alcanzarían donde nacía el sol.

### *El País de Ambaya*

Es difícil rastrear con exactitud puntos geográficos en un período tan temprano y en donde los nombres de los lugares no son un elemento estable. Por lo tanto debemos hacer todo lo posible para no caer en la trampa de las palabras. Según las indicaciones de la india manceba, el país de Ambaya debía estar ubicado en la tierra de los Antis o Antisuyo, es decir, en algún paraje de los Andes orientales comprendido entre las líneas imaginarias que salen de la ciudad del Cuzco y se prolonga indefinidamente por Timpucpuquico (800 metros al oeste de las ruinas incaicas de Tambomachay) hacia el noreste, y por el río Huatanay hacia el sureste<sup>14</sup>.

12. BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del... *La hueste peruana*. p. 160.  
En el poder especial que otorga Pedro de Candia a su compatriota Basilio de Candia, en Tarija, el 7 de febrero de 1540, para poder ejercer la administración de los indios de su repartimiento en los términos del Cuzco, se añade como información que también posee repartimientos en la provincia del Collao. Información obtenida del escribano Juan de Grajeda, de la Colección Mendel, de la Lilly Library de la Universidad de Indiana (Bloomington).
13. CIEZA DE LEON, Pedro... *La guerra de las Salinas*. Madrid. García Rico y Compañía, sin fecha. Cap. XXII, p. 331.
14. ZUIDEMA, Tom y Deborah Poole... *Los límites de los cuatro suyos incaicos en el Cuzco*; en Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima, 1982. Tomo XI, No. 1-2, p. 87.

El Antisuyo comprende la zona este del Cuzco, la totalidad del actual departamento de Madre de Dios y la selva del noreste boliviano; en otras palabras, una gama de pisos ecológicos.

Si se toma la ciudad del Cuzco como punto de salida, lo primero que aparece en el camino del Antisuyo son las cordilleras del Vilcanota y Carabaya, cuyas cimas alcanzan alturas hasta de 5,000 metros sobre el nivel del mar <sup>15</sup>. En ninguna parte el contraste es tan neto entre este flanco seco y la vertiente húmeda y selvática, que yace a pocos kilómetros hacia el este.

El paisaje continúa con el pie de monte o selva alta; sin embargo, hay un piso intermedio conocido como yunga seca, cuyo propicio clima ha servido desde el período prehispánico para el cultivo de la coca.

El pie de monte o selva alta se eleva entre los 1,000 y 400 metros sobre el nivel del mar. Esta región posee una compleja orografía, pues aparece como determinante una superficie montañosa, plena de quebradas, lomas, laderas, valles y pongos, con una vegetación densa, y una temperatura tan cálida, que llega a los 40° C <sup>16</sup>.

Al descender de la selva alta, continúa la llamada selva baja, que se eleva entre los 400 y 800 metros sobre el nivel del mar. El clima es igualmente caluroso al de la selva alta; no obstante el paisaje difiere mucho porque el telón de fondo es una llanura verde, que envuelve al observador, dándole la impresión de una subida cóncava hacia el zenit <sup>17</sup>. Esta parte de la selva se presenta como una jungla impenetrable, llena de terribles peligros, al borde de la cual se detiene toda civilización <sup>18</sup>.

La mayoría de los cronistas emplea de manera indefinida y coextensiva los términos de *chunchos*, *mojos* o *antis*, para designar al conjunto de indios, habitantes del Antisuyo, casi como un equivalente genérico del "salvajes" <sup>19</sup>.

---

15. DOLLFUS, Olivier... *El reto del espacio andino*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1981. p. 16.

16. PULGAR VIDAL, Javier... *Geografía del Perú, las ocho regiones naturales del Perú*. Lima, Peisa. 1986 p. 128.

17. *Ibid.*... p. 146.

18. GONZALEZ DEL RIO, Concepción... *Hallazgos arqueológicos en el Alto Madre de Dios*, en Boletín de Seminario de Arqueología del Instituto Riva-Agüero, Lima, enero-febrero-marzo de 1971. Número 9, p. 69.

19. SAIGNES, Thierry... *Los Andes Orientales: historia de un olvido*. Cochabamba, Instituto Francés de Estudios Andinos y Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social. Artes Gráficas "El Buitre", 1985. p. 51.

Como recuerda Saignes, el cronista Garcilaso narra prolijamente la expansión de los incas hacia el oriente:

*"Garcilaso propone un doble recorrido paralelo a través de los valles y la montaña, pero consecutivo en el tiempo: de dirección meridiana, las olas expansivas salen desde el Cuzco hacia el oriente. Según el cronista, Inca Roca inicia la conquista de la 'montaña' propiamente dicha, por el Alto Madre de Dios y manda a su hijo, Yawar Huacac a seguir el río Paucartambo y luego el Pilcopata, para tomar las provincias de 'Avisca y Tono' futuras zonas cocaleras. Tupac Yupanqui envió un ejército en una flota de balsas de maguey, que bajó el curso meridiano e inferior del Madre de Dios (también llamado Amaru Mayo) y sometió a los pueblos ribereños conocidos como 'chunchos' y alcanzó la provincia de los 'musu' o 'mojos', donde se instaló el contingente sobreviviente"* <sup>20</sup>.

Por supuesto Garcilaso no menciona las dificultades de las huestes incas, pero —como prueba el mismo Saignes— otros cronistas se toman el trabajo de realizarlas. Por ejemplo, Cieza de León menciona enormes ofidios que sólo las artes de una hechicera lograron espantar; Sarmiento de Gamboa señala la existencia de una expedición que desapareció luego de entrar por Charcas y que casi cuesta la vida a Tupac y que fue rescatado por Otorongo, su capitán, a tiempo para sofocar el alzamiento de los collas. De otro lado Santa Cruz Pachacuti propone las dificultades del Inca para mantener la disciplina en su ejército, como una causa importante del fracaso de este intento inca, que al final hubo de quedar registrado de modo confuso y contradictorio <sup>21</sup>.

El primer grupo humano que aparece en el Antisuyo es el de los *antis*, quienes dieron el nombre a este lado del Imperio. La ubicación de los grupos *antis* pertenece a las laderas del Alto Madre de Dios (región de Tono y Avisca en Garcilaso), es decir en la región cocalera del noreste del Paucartambo. En sentido estricto se conoce bajo la denominación de grupos *antis* a las siguientes etnias: anti, cuyo, chuyo, manari, opatari, chipona y chiriapona <sup>22</sup>. El siguiente grupo es denominado *chuncho*, y puebla las colinas entre los ríos Carabaya (o Tambopata) y Beni. Finalmente se encuentran los asentamientos *mojo*, habitando las sabanas inundables del río Mamoré <sup>23</sup>.

20. *Ibidem*... p. 15.

21. *Ibidem*... p. 16.

22. RENARD-CASEVITZ, France Marie y Thierry Saignes... *Al este de los Andes*. Quito, Abaya Yala e Instituto Francés de Estudios Andinos, 1988. Tomo I, p. 116.

23. SAIGNES, Thierry... *Op. cit.*, p. 17.

La inmensidad del Antisuyo dio pie a la creación de varios mitos indígenas, como los del gran Paititi <sup>24</sup>, el reino de los Moxos, y el reino del Candire, este último se extendía por el litoral Atlántico hacia el poniente.

Proyectándose en un espacio abierto hacia lo desconocido, y recogiendo las tradiciones indígenas, los conquistadores españoles se sintieron motivados a la realización de entradas. Dichas tradiciones fueron tantas y tan variadas, que podríamos caer en confusión; sin embargo ya para 1635, el capitán Gregorio Jiménez resume en pocas palabras la infinidad de relatos, diciendo:

*"lo que se ofrece acerca del parecer, que se me pide desta noticia, tan pretendida tantos años, ha descubrir por tantas partes y capitanes, llamada con tantos nombres, por el Paraguay con el nombre de Paytiti, por el Perú, con el nombre de Mojos, por el Nuevo Reino con el nombre de Dorado; y según discursos de hombres vaquianos es toda una, porque los del Paraguay te buscan al Poniente, los del Perú al levante, desta ciudad al norte, y del Reino al Sur"* <sup>25</sup>.

Así podemos entender como Cieza recoge el relato de Ambaya, confesado por la india manceba, al mencionar las bonanzas de aquél país, decía: *"que es tierra muy poblada y proveida de muchos mantenimientos"* <sup>26</sup>. Aquí la riqueza se está interpretando según la mentalidad andina, ya que el bienestar se halla en relación con la cantidad de gente o de parientes, tan necesarios para el trabajo comunal. Cabe añadir la probabilidad que se esté relacionando a la riqueza con la coca, planta cultivada allende los Andes.

En fin Candía y su hueste no tuvieron presente los criterios andinos de riqueza, sólo entendieron que Ambaya se hallaba en el Antisuyo y que era una tierra rica para conquistar y poblar.

---

24. La palabra "Paytiti" en su traducción quechua, según Concepción González del Río, significaría "aquel plomo" (o estaño). Según Saignes la raíz es de indudable origen guaraní. Otras menciones del Paytiti aparecen en Alvarez Maldonado, quien lo ubica río abajo del Manú (Madre de Dios) pasado el río Paitete (Mamoré).

25. Declaraciones del capitán Gregorio Jiménez en Maúrtua, Víctor... *Juicio de límites entre el Perú y Bolivia*. Madrid, Imprenta de los Hijos de M.G. Hernández, 1906. tomo IX, p. 155.

26. CIEZA DE LEON, Pedro... *Loc. cit.*, Cap. XXII, p. 331.

### *La entrada al país de Ambaya*

La entrada de Ambaya, como la suelen llamar Cieza y Herrera, es conocida indistintamente con los nombres de *Alalla*<sup>27</sup>, *Andes*<sup>28</sup>, *Avisca*<sup>29</sup>, *Chunchos*<sup>30</sup> y *Mojos*<sup>31</sup>.

¿Cuál es la coyuntura del momento? ¿Qué otro móvil aparte del relato de la india condujo a la realización de la entrada? Estas dos preguntas se pueden contestar con una sola respuesta: La derrota del ejército almagrista en la batalla de las Salinas.

Después de la batalla, Almagro pasó cautivo al Cuzco. Los de Chile siguiendo a su líder se aposentaron en dicha ciudad quedando el Cuzco convertido en un lugar de conflicto ente dos grupos de conquistadores.

La intranquilidad social reflejada a través de los sentimientos de venganza de los almagristas preocupaba profundamente a Hernando Pizarro. Por otra parte la angustia se agravaba con la gente de su mismo bando, que al no ver materializarse las promesas de tierras y riquezas<sup>32</sup>, reclamaban los premios de la victoria, pidiendo recompensa a costa de los almagristas.

Rico<sup>33</sup> y lleno de ilusiones, Pedro de Candía se presentó ante Hernando Pizarro con la finalidad de obtener el permiso y mando de la conquista de Ambaya. Hernando

- 
27. Declaraciones de Francisco Rubio en el proceso de Francisco de Villagra, en Medina, José Toribio... *Colección de documentos inéditos para la historia de Chile*. Santiago de Chile, Imprenta Ercilla. 1888-1902. Tomo XXII, p. 240.
  28. Anónimo... *Relación del sitio del Cuzco*, en *Biblioteca Peruana*. Lima, Editores Técnicos Asociados S.A., 1968. Tomo III, p. 600.
  29. THAYER OJEDA, Tomás... *Los conquistadores de Chile*. Santiago de Chile, Imprenta Cervantes, 1908. p. 44.
  30. Probanza de Juan de Cuevas, en Medina, José Toribio... *Op. cit.*, Tomo IV, p. 462.  
Probanza de Juan Gómez, en Medina, José Toribio... *Ibidem*, Tomo V, p. 467.  
Probanza de Diego de Velazco, en Medina, José Toribio... *Ibidem*. Tomo XIV, p. 448.
  31. Declaraciones de Juan de Carmona, en la probanza de Juan de Cuevas, en Medina, José Toribio... *Op. cit.*, Tomo XV, p. 334.
  32. GARCILASO INCA DE LA VEGA... *Comentarios reales de los incas*. Lima, Librería Internacional del Perú, 1959. Segunda parte, Lib. II, Cap. XL, p. 240.
  33. CIEZA DE LEON, Pedro... *Op. cit.*, Cap. LXV, p. 334.

no tardó en acceder, pues vió en el proyecto del griego la solución perfecta: "la una remunerar sus amigos y la otra desterrar sus enemigos" <sup>34</sup>.

Obtenida la licencia, el entusiasmo comenzó a brotar en algunos descontentos. Candia había empezado a formar su hueste, para lo cual invirtió ochenta y cinco mil pesos de su haber <sup>35</sup>. Pronto acudieron los voluntarios y llegaron a formar un grupo de trescientos entre jinetes y peones <sup>36</sup>.

Investido capitán general procedió a nombrar por maestro de campo a Juan Quijada y repartió las capitanías entre Francisco de Villagra, Antonio de Quiñones, don Martín de Solier, don Francisco <sup>37</sup>, hermano del anterior, y Miguel de Mesa, a quién le fue dado el mando de la artillería <sup>38</sup>. Como capellán iría el bachiller Rodrigo González Marmolejo <sup>39</sup>. Una vez lista la gente, sin olvidar los numerosos indios y negros de servicio, Pedro de Candia salió en medio de un desfile con tambores y banderas en alto.

De los aproximadamente trescientos soldados que participaron en la entrada, hemos encontrado el nombre de cincuenta y nueve. De esa misma cantidad conocemos el origen de cuarenta hombres, de los cuales diecisiete eran procedentes de Andalucía, ocho del bloque de Castilla la Vieja y León, cuatro de Castilla la Nueva, cuatro de Extremadura, tres de Vascongadas, dos de Galicia, uno de las Islas Canarias, uno de Grecia y uno de Alemania. Lo más llamativo de este análisis es la marcada presencia de andaluces enrolados en el ejército. Al interior del grupo andaluz, resaltaban dos compañías formadas por dos hermanos, ellas eran las de los conocidos don Martín y don Francisco de Solier y las de Francisco y Pedro de León.

En cuanto a la experiencia conquistadora, de los cincuenta y nueve registrados, veintisiete la poseían, de esta última cantidad, doce habían participado en la conquista de Chile, con Diego de Almagro, lo cual nos ayuda a comprender mejor el

34. ZARATE, Agustín de... *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*, en *Biblioteca Peruana* Lima, Editores Técnicos Asociados S.A., 1968. Lib. III, Cap. XII, Tomo II, p. 196.

35. CIEZA DE LEON, Pedro... *Op. cit.*, Cap. LXV, p. 334.

36. BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del... *Op. cit.*, p. 160, Anónimo... *Op. cit.*, p. 600.

37. Los cordobeses Martín y Francisco de Solier son los únicos quienes anteponen a su nombre el título de "don", lo cual es un indicio de nobleza verdaderamente elevada. Lockhart, James... *Op. cit.*, p. 49.

38. El artillero Miguel de Mesa era reconocido por la hueste como mulato, aunque era loro de raza y canario de nacimiento. Busto Duthurburu, José Antonio del... *Op. cit.*, p. 177.

39. SILVA LEZAETA, Luis... *El conquistador Francisco de Aguirre*. Santiago de Chile, Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1953. p. 32.

conflicto y la insurrección de los almagristas en la soldadesca de Candia, que veremos más adelante. En cantidades menores, seis hombres estuvieron en la conquista de Nicaragua, y tres en las entradas de Chachapoyas (para observar más detalles véase el cuadro al final del artículo).

Sobre el día exacto en que partieron a la conquista, no se ha establecido ninguna fecha, sólo nos resta decir que se dió en la primera mitad de 1538, no antes del 6 de abril (fecha de la rota de las Salinas), ni después del 8 de julio de ese mismo año (día de la ejecución del adelantado Almagro).

Tomando el camino de los antis y avanzando diez leguas, arribaron al valle Pacual o Paucartambo <sup>40</sup>. Mes y medio permanecieron en aquel paraje, preparándose para continuar con la jornada.

La preocupación de Hernando Pizarro por desaguar la tierra de almagristas seguía latente. Hernando sentía peligrosa la larga permanencia de los peruleros en el valle de Paucartambo. Para ello envió al capitán Garcilaso de la Vega en cautelosa vigía so pretexto: "*de que no se hiciese ningún daño en las provincias e luego se debería de partir*" <sup>41</sup>.

Al no detectar ninguna manifestación sediciosa en la hueste, el capitán Garcilaso retornó al Cuzco. El entusiasmo de los soldados disminuía y las bestias de carga caían al abismo tras quebrarse las patas <sup>42</sup>. No se hablaba ya de Ambaya, los hombres maldecían la errada decisión de su caudillo <sup>43</sup>: habían llegado por un terrible camino a una tierra estéril y hostil <sup>44</sup>. El frío y la incesante lluvia agravaban la situación.

Candia y su plana mayor decidieron deliberar sobre si seguían adelante o volvían atrás. Decidieron al fin seguir adelante. Lo cierto era que el ejército había ingresado a la puna de Akanako a más de 4,000 metros sobre el nivel del mar <sup>45</sup>,

40. ULLOA CISNEROS, Luis... *Relación del descubrimiento del Río Manú por Juan Alvarez Maldonado en 1567*. Sevilla, Imprenta y Litografía de C. Salas, 1899. p. 8.

41. CIEZA DE LEON, Pedro... *Op. cit.*, Cap. LXV, p. 335.

42. BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del... *Op. cit.*, p. 161.

43. *Ibidem*.

44. CIEZA DE LEON, Pedro... *Op. cit.*, Cap. LXVI, p. 339. Herrera, Antonio de... *Historia general de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del Mar Océano*. Madrid, Oficina Real de Nicolás Rodríguez Franco, 1736. Década VI, Lib. IV, Cap. VII, Tomo IV, p. 161.

45. DOUROJEANNI, Marc y Carlos Ponce... *Los parques nacionales del Perú*. Barcelona, Instituto de la Caza Fotográfica y Ciencias Naturales, y Centro Iberoamericano de Cooperación, 1978. p. 180.

en cuya entrada yace la famosa cuesta de Cañac-huay, poseedora de caminos estrechos y de vertiginoso descenso\*. Contigua a Akanako destaca una zona conocida como bosque muy húmedo montano, y que se caracteriza por presentar temperaturas relativamente bajas, con una alta incidencia de neblinas, debido al exceso de humedad, por lo que hace que también se le conozca como bosque nublado<sup>46</sup>. Esta última característica climática movió a Cieza a describir el terreno como un lugar en el cual: "el sol jamás es visto, ni las nubes dejan de estar negras o nebulosas"<sup>47</sup>.

Las dificultades del camino, que afectaban principalmente a los caballos, no desanimaron a Candia, quien se sirvió de las lianas que por allí crecían para atar a los caballos y subirlos hasta las orillas de los abismos<sup>48</sup>.

Pese a vencer la aspereza del relieve, la figura del griego empezó a perder su liderazgo. El hecho de introducir a la hueste en lugares de difícil acceso llevó a Candia a ser considerado como hombre ingenuo, además de hacer rebrotar el poco respeto que los españoles guardaban a los extranjeros<sup>49</sup>. Y como mencionamos anteriormente es muy probable que el heleno no dominara la lengua castellana, factor fundamental en el trato con los soldados, e imprescindible para el carácter caudillista de los conquistadores.

Enrumbaron con dirección noreste, hasta alcanzar el caluroso y coccalero valle de Avisca<sup>50</sup>, en plena ceja de selva. Aquí el ejército erigió su campamento. Candia siempre esperanzado con su exótico país envió a algunos de sus jefes a reconocer el terreno en pos de hallar un camino razonable.

Al cabo de pocos días volvieron los exploradores con la triste nueva de no encontrar sendero alguno, ya que el territorio estaba cubierto de una densísima vegetación<sup>51</sup>.

---

\* El inca Garcilaso dice de Cañac-huay:

"que tiene cinco lenguas de bajada casi perpendicular, que pone en grima y espanto sólo mirarla, cuanto mas subir y bajar por ella, porque por toda ella sube el camino en forma de culebra dando vueltas a una mano y a otra".  
Comentarios Reales de los Incas, Primera Parte, Lib. IV, cap. XVI, p. 210.

46. *Ibidem...* p. 188.

47. CIEZA DE LEON, Pedro... *Op. cit.*, Cap. LXVI, p. 339.

48. BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del... *Op. cit.*, p. 161.

49. LOCKHART, James... *The men of Cajamarca*. p. 131.

50. CIEZA DE LEON, Pedro... *Op. cit.*, Cap. LXVIII, p. 342. Probanza de Bartolomé Díaz, en Maúrtua, Víctor... *Op. cit.*, Tomo VIII, pp. 54, 59 y 65.

51. CIEZA DE LEON, Pedro... *Op. cit.*, Cap. LXVIII, p. 342.

A pesar de la complicada situación, el artillero griego decidió internarse en la espesura de la selva cruzando el actual Alto Madre de Dios. Abriéndose camino en medio del vergel, los conquistadores fueron sorprendidos por una guazaba de indios de costumbres antropófagas. Ningún español resultó muerto, aunque si hubo bajas entre los nativos. Lo único obtenido de la refriega fue un indio prisionero.

El aborigen cautivo fue interrogado por los indios lenguas de la hueste. La poca información brindada creó un clima de desilusión entre los hombres. Dijo que todo en adelante era selva cerrada y poblada por indígenas que habitaban en barbacoas, sembraban yuca y cazaban monos y felinos. Para consagrar el pesimismo, el indio recomendó que no siguieran adelante porque se perderían <sup>52</sup>. El país de Ambaya era una quimera.

Pese a eso, Candia mandó seguir selva adentro, sin ganar más de una legua por día. Las plantas espinosas que aparecían por el camino se clavaban en los pies de los soldados, hicieron de esta parte de la entrada, la más dolorosa. El hambre comenzaba arreciar y no cupo más remedio que comerse a los caballos muertos y a las pocas ovejas que quedaban.

Habían enrumado hacia la selva baja del río Inambari, no obstante, arribaron a la zona bañada por el río Marcapata <sup>53</sup>. Esta es la razón por la cual hubo que cruzar innumerables pantanos y ríos, improvisando puentes de troncos y lianas.

No quedando más remedio, el griego realizó una junta de sus capitanes, con la finalidad de acordar una salida apropiada. Organizó su ejército, ordenando a don Martín de Solier que fuese con la caballería y con algunos arcabuceros y ballesteros, en la retaguardia. A Miguel de Mesa le encomendó la vanguardia. Por último, delante de toda la hueste irían los guías. Así las cosas, cambiaron de dirección, enrumando al Collao.

El camino del Collasuyo los obligó a cruzar la cordillera de Carabaya y a pasar junto a la laguna de Sangrinacocha, sin percatarse de ella. Ese mismo sendero los condujo a unos pueblos de indios que resultaron ser los repartimientos de Alonso de Mesa y de Lucas Martínez Vegazo<sup>54</sup>.

---

52. *Ibidem*

53. ULLOA CISNEROS, Luis... *Op. cit.*, p. 12.

54. BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del... *La conquista del Perú*. Lima, Librería Studium S.A., 1984. p. 292.

En esta parte del regreso se comenzó a plasmar la sedición. El capitán Francisco de Villagra y el canario mulato Miguel de Mesa, secundados por numerosos almagristas de la expedición, planearon enviarle un mensajero a Hernando Pizarro en vías de pedirle el permiso para la futura entrada de Carabaya, mientras tanto se fabricaría el armamento necesario para tomar el Cuzco, salvar a Diego de Almagro de las garras de los pizarristas, y acto seguido quitarle la vida a Hernando Pizarro.

Para lograr sus propósitos, Mesa decidió ir donde Candia, proponiéndole el pedido de la nueva jornada. La intención del requerimiento iba más lejos, pues el encargado de solicitar la licencia sería el maestro de campo Juan Quijada, amigo de los Pizarro, y por ende peligroso a los ideales de Mesa y sus secuaces.

Pedro de Candia dio el visto bueno y Quijada partió en dirección al Cuzco. Inmediatamente Mesa y Villagra iniciaron el reconocimiento y preparación del ejército insurgente<sup>55</sup>.

Los rebeldes, suficientemente armados, iniciaron su marcha sobre el Cuzco. Sin ningún sigilo andaban prodigando sus intenciones de liberar al Adelantado. Cuando llegaron a los repartimientos de Francisco de Villacastín, cometieron el desatino de tratar a éste casi como a un enemigo. Como respuesta al maltrato de su persona, Villacastín redactó una carta dirigida a Hernando Pizarro, noticiándole de la amenaza<sup>56</sup>.

Al Cuzco no sólo llegaban cartas de advertencia, sino también de llamado a la rebelión. Este fue el caso de algunos miembros de la hueste como Francisco de León, Alonso Díaz y Francisco de Galdames, quienes escribieron una misiva a Diego de Alvarado, amigo y albacea del Adelantado y residente en el Cuzco. La carta invitaba a Alvarado a tener gente preparada para luchar, a fin de que cuando arribasen pudieran fácilmente matar a Hernando Pizarro y soltar al antiguo socio del Marqués<sup>57</sup>.

Para desdicha de los insurrectos, Alvarado era un hombre pacífico, enemigo de conflictos y opinaba en consecuencia que la justicia era la única que podía sancionar<sup>58</sup>.

---

55. CIEZA DE LEON, Pedro... *Op. cit.*, Cap. LXIX, p. 350.

56. Anónimo... *Op. cit.*, Tomo III, p. 601.

57. CIEZA DE LEON, Pedro... *Op. cit.*, Cap. LXIX, p. 350. Herrera, Antonio de... *Op. cit.*, Década VI, Lib. IV, Cap. VII, Tomo IV, p. 104.

58. BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del... *Diccionario histórico biográfico de los conquistadores del Perú*. Tomo I, A-Ch, p. 103.

Alvarado contestó la epístola recomendando la abstinencia de cualquier intento de ataque, porque el marqués Pizarro se acercaba al Cuzco y posiblemente le daría libertad a Almagro. Con tacto político añadió como advertencia que dejaran de pensar en guerra, ya que: "*sería dañar el negocio e hacer justo el partido de Hernando Pizarro*"<sup>59</sup>.

Imaginando ser delatados por Alvarado, los conjurados Díaz, León y Galdames, enviaron un mensaje a Hernando Pizarro, acusando los propósitos de Mesa y Villagra. El mensaje incluía además una disculpa por la carta de Alvarado, dando a entender que sólo la había escrito para dar cuenta del peligro<sup>60</sup>.

Mientras tanto la ciudad del Cuzco era presa de un clima de rebelión. Por todas partes corrían rumores de almagristas que acariciaban los mismo ideales de los lejanos peruleros. A esta sazón Alonso Enriquez de Guzmán, dió cuenta a Hernando Pizarro de doscientos hombres concertados en sacar de la prisión al Adelantado<sup>61</sup>. Hernando afrontaba una peligrosa disyuntiva, por un lado estaba el sedicioso ejército de Candia y por otro se podía materializar una conspiración almagrista dentro de la misma villa.

Hernando salió de la situación apresurando el proceso contra el viejo conquistador de Chile, para finalmente darle muerte. Una vez ejecutado, Pizarro con cuatrocientos de sus hombres de confianza, salieron del Cuzco al encuentro del ejército amotinado.

Hernando Pizarro encontró el campamento del griego en el poblado de Cangalli (Checacupe), en la región de Canchis. Era el mes de julio de 1538. Juzgó prudente ubicar su campamento a media legua de distancia<sup>62</sup>. Después de ello dejó su real y con veinte de sus compañeros se dirigió a buscar a los insurrectos.

59. CIEZA DE LEON, Pedro... *Op. cit.*, Cap. LXIX, p. 350. Herrera, Antonio de... *Op. cit.*, Década VI, Lib. IV, Cap. VII, Tomo IV, p. 104.

60. *Ibidem*

61. Anónimo... *Op. cit.*, Tomo II, p. 603.

62. PIZARRO, Pedro... *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*. Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 1986. Cap. XXV, p. 185.

Declaraciones de Juan Jiménez en el proceso de Francisco de Villagra, en Medina, José Toribio... *Op. cit.*, Tomo XXII, p. 620

Anónimo... *Relación al Virrey del Perú sobre los descubrimientos, hechos en la otra parte de la cordillera llamada de los Andes*, en Torres de Mendoza, Luis... Colección de Documentos Inéditos del Archivo de Indias. Madrid, Imprenta de Frías y Compañía, 1866. Tomo V, p. 481.

Hernando y su gente, llevando un halcón en la mano simularon ir de caza. Los guardias del griego descubrieron e identificaron pronto al grupo, el que fué conducido inmediatamente ante Candia; este recibió efusivamente al hermano del Marqués y ambos se dispusieron a conversar amistosamente sobre las cuestiones de Carabaya. Quedó concertada una entrevista en el real de Hernando Pizarro, al cual asistirían Candia sólo con sus capitanes. En el momento de la entrevista Pizarro ordenó detener a todos, los sometió a un rápido juicio y determinó la inocencia de Candia y la culpabilidad imperdonable de Mesa y de Villagra.

Con arreglo a las costumbres castrenses de aquellos tiempos ambos fueron condenados a muerte, pues eran cabecillas de revuelta. Miguel de Mesa —un loro o mulato— fué ahorcado, en cambio el hidalgo leonés Francisco de Villagra debfa morir decapitado, pero abogaron por su suerte Gonzalo Pizarro, Diego de Rojas, Pedro de Portocarrero y el capitán Peranzúrez de Camporredondo. Hernando, le perdonó la vida para no indisponerse con los amigos de Villagra <sup>63</sup>.

Hernando Pizarro dejó en libertad a Pedro de Candia, pero no le permitió volver donde su gente, no obstante dispuso que los soldados avanzaran hasta el poblado de Ayaviri y que en esa localidad esperaran a su capitán. Allí los hombres del griego esperaron, mas éste no se hizo presente. Según Pedro Pizarro, Candia

---

63. BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del... *La hueste perulera*. p. 163.

CIEZA DE LEON, Pedro... *Op. cit.*, Cap. LXX, p. 350.

HERRERA, Antonio de... *Op. cit.*, Década VI, Cap. VII, Tomo IV, p. 115.

ZARATE, Agustín de... *Op. cit.*, Lib. III, Cap. XII, p. 196.

PIZARRO, Pedro... *Op. cit.*, Cap. XXV, p. 185.

GARCILASO INCA DE LA VEGA... *Op. cit.*, Segunda parte, Lib. II, Cap. XL, p. 243.

Anónimo... *Relación del sitio del Cuzco*, en Biblioteca Peruana, Tomo III, p. 603.

Anónimo... *Relación del Virrey del Perú sobre los descubrimientos hechos en la otra parte de la cordillera llamada de los Andes*, Tomo V, p. 481.

SANTILLAN, Hernando de... *Relación del origen, descendencia política y gobierno de los incas*, en *Tres relaciones peruanas*. Asunción, Editorial Guaranía, 1950. p. 105.

BORREGAN, Alonso... *Crónica de la conquista del Perú*, en *Biblioteca Peruana*, Lima, Editores Técnicos Asociados S.A., 1968. Tomo II, p. 436.

GOMARA, Francisco López de... *Historia general de las Indias*. Caracas, Biblioteca Ayacucho, Talleres Italgráfica S.R.L., 1979. Primera Parte, Cap. CXLI, p. 204.

OVIDEO, Gonzalo Fernández de... *Historia natural y general de las Indias*. Asunción-Paraguay, Editorial Guaranía, 1945. Tercera Parte, Lib. IX, Cap. XIX, p. 38.

retornó al Cuzco <sup>64</sup> y de acuerdo a las declaraciones de Hernán Sánchez de Badajoz, Candia marchó a Lima a quejarse ante el gobernador Francisco Pizarro, pero encontrándole en el camino, retornó en su compañía al Cuzco. Sin embargo, el Marqués —a pesar de la amistad que tenía con el artillero— no se preocupó por borrar la ofensa de su hermano Hernando, determinando el rompimiento de Candia con el bando de los extremeños <sup>65</sup>.

Presentando un balance general de esta primera incursión, observamos el descubrimiento de regiones no antes recorridas por los españoles, tales son los casos de la puna de Akanako, la terrible cuesta de Cañachuay, el bosque nublado que la secunda y los cocales de Avisca. Se reconoció por primera vez la selva baja y el valle de Marcapata, territorios pobres e inhabitables.

Se manifiesta, además, como el medio de marginación de un grupo almagrista vencido en la guerra de las Salinas, ávido de status y poder, siempre esperanzado con liberar a su líder y tomar venganza de los Pizarro. Esta última actitud terminará por disolver la conquista y dar pié a una siguiente jornada, esta vez capitaneada por un hombre de absoluta confianza.

---

64. PIZARRO, Pedro... *Op. cit.*, Cap. XXV, p. 185.

65. BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del... *Op. cit.*, p. 172.

**MIEMBROS DE LA HUESTE DEL CAPITAN PEDRO DE CANDIA EN  
LA ENTRADA AL PAIS DE AMBAYA**

NOMBRE	ORIGEN O PROCEDENCIA	EXPERIENCIA CONQUISTADORA
1. Alderete, Jerónimo de (10)	León (Olmedo)	
2. Alonso Palomino, Juan (3) (4)		Entradas de Urabá y del Cenú
3. Araya, Rodrigo de (1) (5) (6)	Andalucía (Condado de Niebla)	
4. Azoca, Santiago de (1) (10)	Guipúzcoa (Ascoitia)	
5. Bohón, Juan (10)	Vecino de Rioseco, Asturias	
6. Burgos, Juan de (4)		Descubrimiento del Orinoco
7. Candia, Capitán General Pedro de (1) (2) (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9) (10)	Grecia (Isla de Creta)	Segundo y Tercer Viaje de la Conquista del Perú

8. Carmona, Juan de (1)	Andalucía (Sevilla)	Conquista de Chile
9. Casas, Pedro de las (7)		Conquista de Chile
10. Cuevas, Juan de (1) (5) (6) (10)	León (Olmedo)	
11. Díaz, Agustín (9)	Andalucía (Sanlúcar de Barrameda)	Primera Entrada de Chachapoyas
12. Díaz, Alonso (9)	Andalucía (Guadalcanal)	
13. Díaz de Castro, Garcí (9)	Andalucía	Conquista de Chile
14. Díaz Merino, Alonso (3) (4) (9)		Segunda Entrada de Chachapoyas
15. Díaz de Pineda, Bartolomé (2) (9)	Andalucía	Conquista de Chile

16. Díez, Mateo (1) (5) (8)	Andalucía (Sanlúcar de Barrameda)	
17. Encinas, Diego de (1) (5) (6)	Castilla la Nueva (Fuente de Encina)	Conquista de Chile
18. Escobar, Alonso de (9)	Extremadura (Medellín)	
19. Espinoza, Juan de (9)		
20. Fernández de Alderete, Juan (5) (10)	Castilla la Vieja (Tordesillas)	Conquista de Venezuela
21. Flores, Bartolomé (1) (5) (6) (8) (10)	Alemania (Nuremberg)	Conquista de Nicaragua
22. de Galdames, Fran- cisco (3) (4)	Andalucía (Jerez de la Frontera)	Conquista de Nicaragua
23. Gallego, Juan (9)	Andalucía	Conquista de Chile

24. <b>García de Cáceres, Diego</b> (1) (8)	Extremadura	Conquista de Venezuela
25. <b>Godínez, Juan</b> (1) (5) (6)	Andalucía (Ubeda)	Conquista de Chile
26. <b>Gómez, Francisco</b> (3) (4)		Conquista de Nicaragua
27. <b>Gómez de Don Benito Pero</b> (1)	Extremadura (Don Benito)	Conquista de Nicaragua y Chile
28. <b>Gómez de las Montañas, Pero</b> (1)	Castilla la Vieja (Montañas de Burgos)	Primera Entrada de Chachapoyas
29. <b>Gómez de Yébenes, Juan</b> (1)		
30. <b>González Marmolejo, Clérigo de Misa Rodrigo</b> (1) (5) (6)	Andalucía (Constantina)	
31. <b>González Rubín, Garci</b> (9)	Castilla la Vieja (Aguayo, Merindad de Campoo)	Conquista de Chile

32. Heredia, Francisco de (9)	Castilla la Nueva (Peralejo)	
33. Hernández, García (9)		
34. Jiménez Mazuela, Juan (1)		
35. Jufre, Juan (1)	León (Medina de Rioseco)	
36. León, Alonso de (9)		
37. León, Francisco de (3) (4) (9)	Andalucía (Santa Cruz de Calatrava)	
38. León, Pedro de (5)(4) (8) (9)	Andalucía (Santa Cruz de Calatrava)	Conquista de Veragua
39. Lora, Martín de (9)		

40. Mesa, Capitán de artillería Miguel de (3) (4) (6) (10)	Islas Canarias	
41. Mesa, Pedro de (9)		
42. Miranda, Pedro de (10)	Navarra	
43. Ortíz de Zárate, Juan (3) (4) (8)	Viscaya (Orduña)	
44. Pereira, Gonzalo (3) (4)		Conquista de Chile
45. Ponce de León, don Francisco (6) (7)	Andalucía	Conquista de Chile
46. Quijada, Maestre de Campo Juan (3) (4) (9)		
47. Quiñones, Capitán Antonio de (3) (4) (9)		

48. Quiroga, Rodrigo de (1) (10)	Galicia (Coto de Tuirrir, Mariños)	
49. Riberos, Francisco de (1) (10)	Castilla la Nueva (Torrejón de Velazco)	Conquista de Nicaragua
50. Rubio, Francisco (1) (10)		Conquista de México
51. Ruíz de la Ribera, Cristóbal (5)		
52. Silva, Arias de (3) (4)		
53. Solier, Capitán Don Francisco de (3) (4) (5) (9)	Andalucía (Córdoba)	
54. Solier, Capitán Don Martín de (3) (4) (5) (6) (9)	Andalucía (Córdoba)	
55. Tarabajano, Antonio (5) (6) (10)	Galicia (Navas de Villafranca)	

56. Vázquez, Sebastián (1) (5)		
57. Velazco, Diego de (1) (10)	Andalucía (Sevilla)	Conquista de Nicaragua
58. Veas, Marcos (1) (5) (10)	Extremadura (Hoyos, Cáceres)	Conquista de Chile
59. Villagra, Capitán Francisco de (1) (3) (4) (5) (6) (7)	León (Santervas)	

*Origen o procedencia*

## Conocidos:

Andalucía	17
Castilla la Vieja y León	7
Castilla la Nueva	4
Extremadura	4
Vascongadas	3
Galicia	2
Islas Canarias	1
Grecia	1
Alemania	1
	<hr/>
TOTAL:	40

*Experiencia conquistadora*

TOTAL: 27

*Fuentes para el Cuadro:*

- (1) MEDINA, José Toribio... *Colección de documentos inéditos para la historia de Chile.*
- (2) MAURTUA, Víctor... *Juicio de límites entre el Perú y Bolivia.*
- (3) CIEZA DE LEON, Pedro... *Guerra de las Salinas.*
- (4) HERRERA, Antonio de... *Historia de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del Mar Océano.*
- (5) THAYER OJEDA, Tomás... *Formación de la sociedad chilena, y censo y población de Chile en los años 1540 a 1565.*
- (6) THAYER OJEDA, Tomás... *Los conquistadores de Chile.*
- (7) RAMON FOLCH, José Armando de... *Descubrimiento de Chile y compañeros de Almagro.*
- (8) ROA y URSUA, Luis de... *El reino de Chile 1535-1810.*
- (9) BUSTO DUTHURBURU, José Antonio de... *Diccionario histórico biográfico de los conquistadores del Perú.*
- (10) SILVA LEZAETA, Luis... *El conquistador Francisco de Aguirre.*